

S. de la península de Kuan-tung. Dos días después verificó otra tentativa para cerrar el puerto de Port-Arthur, sin resultado; un cañonero y dos torpederos fueron echados á pique por las baterías de costa. Los acorazados y grandes cruceros no han vuelto á presentarse en aguas de Port-Arthur, aunque es de creer que se mantengan allí cerca, pues no puede ocultarse á los japoneses la necesidad de impedir que salga de la rada la escuadra rusa.

Nada se sabe con certeza de la suerte del *Bogatyr* encallado cerca de Wladiwostock; los rusos aseguran haberlo puesto á flote y dicen los japoneses que se ha perdido. Tampoco puede afirmarse si los cruceros *Asama* y *Fuji*, averiados en la bahía de Kerr, están en vías de rápida recomposición, según noticias de Tokio, ó se han hundido bajo las aguas como sostienen los rusos.

**Combate de Wa-fan-tien (28 de Mayo) y Wa-fang-hu (30 de Mayo).**—El 28 de Mayo, un regimiento de caballería, un batallón de infantería y una batería de ametralladoras, procedentes del ejército japonés desembarcado en Port-Adams y Pi-tse-vo, llegaron á los alrededores de Wa-fan-tien, estación de la vía férrea de Liao-Yang, á tiempo que se presentaba en el mismo punto el general Sansonoff al frente de algunas sotnias de cosacos, que marchaban con mucho frente. Sin pérdida de tiempo la caballería rusa cargó sobre la japonesa—que por excepción marchaba delante de su infantería—y la acuchilló sin que apenas los japoneses opusieran resistencia; siguiendo la carga, los cosacos cayeron sobre la infantería, cuyo flanco izquierdo destrozaron, viéndose obligado este último á formar el cuadro para repeler, con el apoyo de las ametralladoras, las acometidas de los rusos. Estos pernoctaron en Wa-fan-tien, retrocediendo el enemigo hacia el S.

Dos días después, el 30 de Mayo, se libró un combate más importante en Wa-fang-hu, también en la vía férrea de Mukden. Ocho compañías, ocho escuadrones y una batería de ametralladoras, desembarcados en Wan-chia-tung, se presentaron al E., de Wa-fang-hu, con el propósito al parecer de cortar la vía férrea. Los cosacos, que, advertidos del avance de los japoneses, esperaban emboscados, cargaron súbitamente contra la izquierda enemiga, destrozando por completo un escuadrón de caballería; pero recibidos por el fuego de los infantes y artillería, hubieron de replegarse á su posición anterior; desde ella continuaron la lucha, sostenidas por sus cuatro piezas, retrocediendo los japoneses en la dirección que traían, después de sufrir, más de 500 bajas.

*Operaciones en la Mandchuria (28 de Ma-*

*yo al 7 de Junio).*—No ha habido cambios notables en la situación de los dos ejércitos de la Mandchuria, en la última decena, ni otros combates que ligeros tiroteos y pequeños encuentros entre las avanzadas.

Los japoneses siguen desembarcando en Ta-ku-shan, y enviando tropas al N., á lo largo del Tayang. Siu-yen parece ser el centro sobre el que convergen las fuerzas japonesas. Al N. de Feng-hueng-cheng, el general Kuroki practicó un reconocimiento con objeto de cerciorarse de si estaban ocupados los pasos de la divisoria entre el Taisé y el Pa-tao, retrocediendo en cuanto se hubo persuadido de que los guarnecían los rusos. La caballería cosaca ha desbordado al primer ejército japonés por el N. y se muestra al E. de Feng-hueng-cheng, probablemente más con el intento de inquietar al enemigo que el de cubrir alguna operación seria, que no es probable se lleve á cabo por este lado.

La situación puede resumirse en los siguientes términos: En la península del Liao, los japoneses son dueños de todo el sector comprendido entre Lan-ku-tcheng y Dalny; fuerzas considerables se reúnen en la línea To-ku-tsé Feng-hueng-cheng, y otras tropas se concentran más al O., entre Wan-chia-tung y Ta-chuang-ho. Los rusos han iniciado un movimiento de avance á lo largo de la vía férrea, hacia el S., del que se ha encargado la caballería y la artillería montada; se ignoran los movimientos de la infantería.

Resulta de esto que el objetivo actual de los japoneses es Port-Arthur. La concentración al O. de Feng-hueng-cheng, ó sea en el flanco de la vía férrea, obedece á amenazar toda maniobra de socorro á aquella plaza que intente el general Kuropatkin, pues si tal hiciera, se vería detenido antes de llegar á Puliantien y operando un formidable ejército japonés sobre su flanco izquierdo, lo que le expondría á un desastre. No parece que el generalísimo ruso haya de incurrir en semejante yerro. De todos modos, en cuanto hayan concluido los desembarcos en Ta-ku-shan, no se hará esperar un movimiento ofensivo de los japoneses hacia el O.

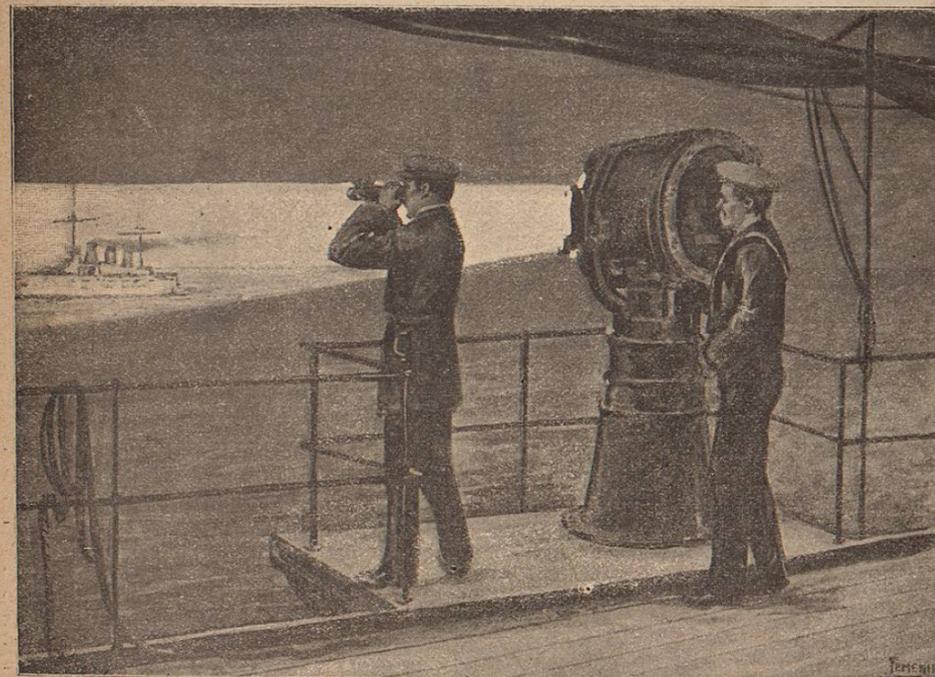
**Operaciones en Corea.**—El avance de los rusos en el N. E. de Corea se acentúa cada vez más. Se han establecido sólidamente en Ham-heung, y avanzado hasta más al S. de Tieng-pieng, á 45 kilómetros de Gensan; se anuncia el envío de refuerzos japoneses á esta última plaza. En la región al N. de Puk-tcheng, funciona la administración rusa como en circunstancias normales.

JUAN AVILÉS  
Comandante de Ingenieros.

7 Junio, 1904.

# La Guerra Ruso Japonesa

**SUMARIO:** Las potencias ante el conflicto ruso-japonés, por F. Larín.—Situación de las fuerzas rusas en Afganistán y Mandchuria.—La situación militar, por el teniente general Liebert.—El cuartel general ruso, por el Marqués de Zayas, teniente coronel de E. M.—La neutralidad de China, por L.—Juicio crítico de la campaña formulado por un escritor francés y otro inglés.—Las tribulaciones de un corresponsal en Corea.—Una semblanza del soldado ruso.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



El crucero «Nowik», de servicio en la bahía de Port-Arthur, descubriendo la aproximación de la escuadra japonesa

## LAS POTENCIAS

### ANTE EL CONFLICTO RUSO-JAPONÉS

El tratado anglo-francés continúa dando sus naturales frutos. La prensa germana, con raras excepciones, sigue mostrando su disgusto, y los perseverantes esfuerzos hechos por el Kaiser en los últimos años para borrar las diferencias entre Alemania y Francia, y conseguir una cordialidad de relaciones firme y estable, han quedado anulados. Resurge en los periódicos franceses

el recuerdo de la afrenta padecida por el orgullo nacional, y los alemanes se expresan con más calor que antes al referirse á sus memorables victorias de hace treinta y cuatro años. Por no perder la costumbre, la prensa inglesa echa leña al fuego, y no perdona ocasión de reavivar en sus flamantes amigos, los franceses, el odio contra Alemania.

Sucesos recientes, de todos conocidos, han demostrado que las ventajas obtenidas por Francia en la cuestión de Marruecos, son

más aparentes que reales. Varios periódicos alemanes claman por la consecución de una base naval en la costa marroquí, pretensión á la que no se oponen los ingleses sino demostrando que Francia no puede consentir una expansión territorial de tanto fuste.

¡Pobre Francia! La Gran Bretaña ha jugado con ella como con el ratón el gato; va á ponerse en Marruecos en frente de todas las potencias; lloverán sobre ella las reclamaciones é imposiciones; y entre tanto, Rusia le ha manifestado su desvío y Alemania algo más que eso, una hostilidad á duras penas reprimida, sin que la teatral visita de M. Loubet á Roma haya servido para otra



Oficiales rusos observando desde la Montaña de Oro los movimientos de la flota japonesa

cosa que para demostrar que son irremediables las diferencias entre las dos naciones, y para dividir y debilitar el sentimiento nacional francés.

Libre de preocupaciones por el lado de Francia, Inglaterra no descuida sus intereses. En la cuestión del Thibet ha llegado á un acuerdo con Rusia, siendo digno de notarse el hecho de que á medida que los periódicos vigorizan su campaña en favor de los japoneses, la diplomacia se muestra más deferente para con Rusia, y procura exteriorizar la armonía que reina entre los dos países.

No cabe duda que Alemania ha empezado á demostrar sus preferencias hacia Rusia. La iniciativa que recientemente ha tomado para que las potencias dirigieran una nota colectiva á China, y el haber prescindido en primer término del concurso de Inglaterra, á pesar de que los intereses de este país en el Extremo Oriente son muy superiores á los de las demás naciones, han sido una verdadera lección para los hombres políticos de la Gran Bretaña, que han comprendido que Alemania se da cuenta y no oculta

que ella es acaso la única potencia que puede poner á raya los insaciables apetitos y la desenfrenada ambición de Inglaterra.

No es de extrañar, por consiguiente, que la anunciada visita del rey Eduardo á Kiel haya despertado la expectación pública. De la lectura de la prensa de ambos países se deduce que los dos pueblos ven con recelo, y hasta con temor, que sus cancillerías anuden lazos de mutua amistad; y se manifiesta sin rebozo el peligro de que la entrevista de los dos soberanos tenga consecuencias en el terreno internacional. Ingleses y germanos abogan por el *statu quo*.

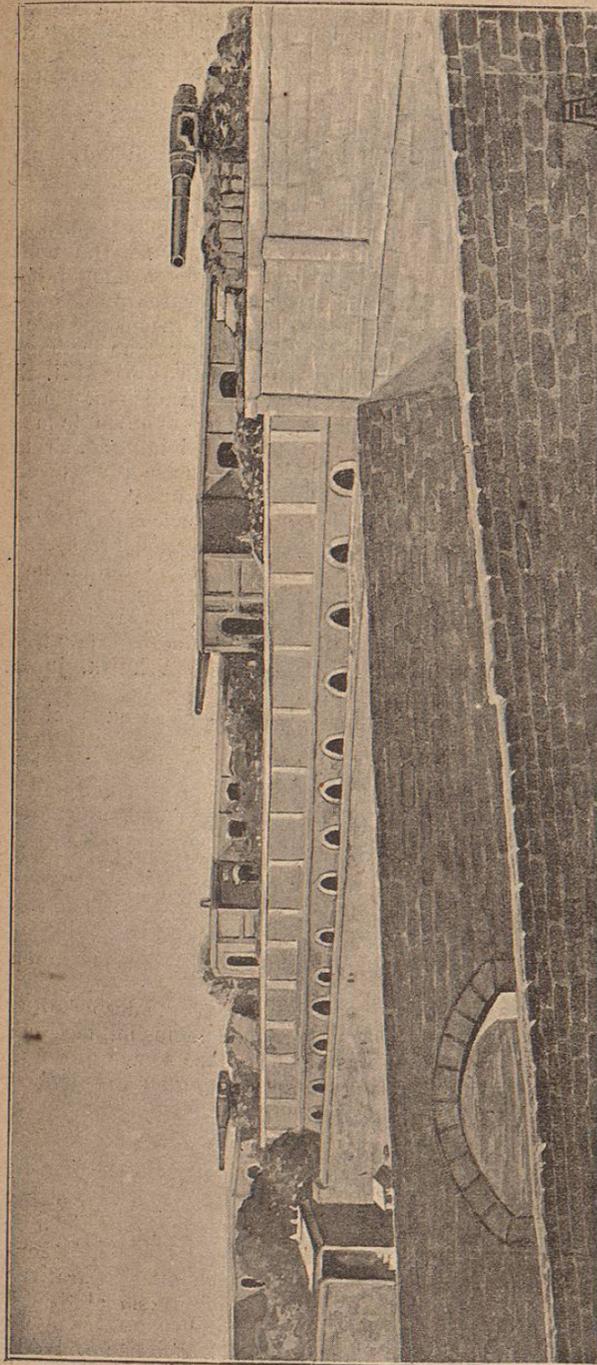
Sin que se pueda precisar ningún suceso

importante, del conjunto de pequeños incidentes acaecidos en los últimos días resulta que las posibles y tan temidas complicaciones en Africa, han relegado á segundo término las querellas en el Extremo Oriente. Ante una dificultad real y más grave que las que pueden sobrevenir en Asia, ha sido forzoso llegar á una acción común en estas últimas, única manera de que todas las potencias conserven su libertad de procedimientos y puedan echar mano de todos sus recursos, si estallase un conflicto en Africa. Ese acuerdo momentáneo en lo relativo al Extremo Oriente—y que perdurará mientras sean posibles más graves contingencias en otra parte—no deja de favorecer á Rusia, á la que se asegura la neutralidad, tan interesantísima, de China, permitiéndole así seguir combatiendo en la Manchuria, sin abandonar la última rama de su ferrocarril transiberiano, y facilitándole su predominante influencia en el Asia Oriental si consiguiera terminar victoriosamente la campaña.

Los Estados Unidos, cuya situación geográfica le depara una independencia de

orientación de que carecen los pueblos europeos, se conducirán, cuando llegue el caso, como más convenga á sus intereses,

días de la guerra, y que las simpatías por los amarillos se van desvaneciendo poco á poco. Contra lo anunciado por la prensa



Uno de los fuertes de Port-Arthur, ya artillado, poco antes de su terminación

inglesa, la república norteamericana se ha abstenido de enviar ninguno de sus barcos al puerto de New-chang ó Yin-Ku, y mucho menos de formular ninguna reclamación por la colocación de torpedos en las bahías de Kuang-tung. El asesinato del súbdito americano Mr. Entzel, corresponsal del *Daily Telegraph*, por los soldados chinos del general Lu, ha servido para que los yankees exterioricen sus sentimientos de afecto á los rusos: habiendo, en efecto, el general Kondratowisch puesto á disposición del cónsul norteamericano en New-chang, un destacamento de soldados y un bote de vapor, para tratar de recuperar el cuerpo de Mr. Entzel, aquel funcionario ha hecho presente, en nombre de su gobierno, la más viva gratitud á las autoridades rusas, manifestaciones repetidas en Washington al conde Cassini.

Rusia, cuya buena amistad tanto interesa á Turquía, parece que gestiona de la Sublime Puerta la autorización para que algunos de sus barcos del mar Negro atraviesen los Dardanelos; si este deseo se logra, tendremos un argumento más revelador de las buenas disposiciones del gobierno alemán para el Czar.

Asimismo la situación de los rusos en Corea les es favorable, porque el sentimiento público se manifiesta contrario á los japoneses.

En resumen: diplomáticamente, Rusia se encuentra ahora en mejor terreno que cuando se rompieron las hostilidades; además de las razones expuestas, acaso contribuya al mismo resultado la consideración de que los japoneses han desplegado ya la casi totalidad de sus elementos de combate, mientras que los rusos puede decirse que aun no han empezado la

cualesquiera que hayan sido sus compromisos y sentimientos anteriores; pero, entre tanto, debemos señalar que su actitud es mucho más correcta que en los primeros

sultado la consideración de que los japoneses han desplegado ya la casi totalidad de sus elementos de combate, mientras que los rusos puede decirse que aun no han empezado la

guerra. Pero, así como los pueblos de raza blanca se muestran en el momento presente inclinados á los rusos, los solapados trabajos de los japoneses en China hacen serios progresos, y nada tendría de extraño que si ocurriesen graves sucesos en otra parte del mundo, chinos y japoneses uniesen sus esfuerzos para desalojar á los molestos huéspedes que les incomodan, y la guerra adquiririese una violencia y un vuelo difíciles de prever.

Por último, haremos notar el mal efecto que en la prensa inglesa han producido las arrogancias y bravatas de los norteamericanos en la cuestión promovida por el raptó de Perdicaris; la doctrina de Monroe, adaptada á Europa, es lo menos que se les aplica.

F. LARIN

#### SITUACIÓN DE LAS FUERZAS RUSAS EN AFGANISTÁN Y EN MANDCHURIA

Examinando sobre un mapa la situación general de las tropas rusas en Asia, sorprende el relativamente débil efectivo que hay en la Mandchuria, y que podía haberse reforzado sin necesidad de acudir á las tropas de la Rusia Europea.

Además de las guarniciones locales diseminadas en la Siberia, y que en la actualidad se componen principalmente de cuerpos de reserva, los rusos han concentrado dos poderosos ejércitos en los dos extremos de las fronteras de la China. Uno de ellos, el de la Mandchuria, mantiene su grueso á lo largo de la línea Mukden-Wladiwostok, sin que al parecer el general Kuropatkin tenga gran prisa en moverlo hacia el S., como si esperase que los japoneses desplieguen todas sus fuerzas y empiecen á debilitarse, para hacer entrar en acción las suyas, bastante separadas del enemigo. De esta manera, se cubre la línea del Amur y se ocupa una situación avanzada en el flanco de la China, á lo que el generalísimo ruso, de acuerdo seguramente con el Czar, concede una extraordinaria importancia, preferente á la que le merece el estado de cosas creado por la guerra con los japoneses, porque esta lucha, con ser muy grave, solo es un incidente en la vida de los pueblos, mientras que de las relaciones de Rusia con la China depende el porvenir de aquella en el Extremo Oriente.

En la frontera del Afganistán, también en una situación muy avanzada sobre el otro flanco, el occidental, de China, los moskovitas han reunido un ejército numerosísimo, sin que esa concentración, efectuada rápidamente y en silencio, haya sido señalada por la prensa europea; solo ahora algunos periódicos ingleses se empiezan á dar cuenta de ella, comprendiendo los peligros

que en no lejano porvenir pueden desatarse sobre la Gran Bretaña.

El 1.º y 2.º cuerpos de ejército del Turkestán, con sus efectivos reforzados, y en un pie mixto entre el de paz y el de guerra, están escalonados junto á los límites del Afganistán, desde Kisil-Arwat hasta Kulscha. La infantería se compone de ocho brigadas del ejército activo y dos de reserva; hay además dieciseis baterías de campaña y seis compañías de artillería de plaza; diez regimientos de caballería y dos escuadrones sueltos; dos batallones de zapadores, cinco compañías de ferrocarriles; y las tropas auxiliares correspondientes, dando un total de unos 46000 hombres, que en unos quince días podrían invadir por tres puntos diferentes el Afganistán, reforzados por otros cuatro regimientos de reserva que se mantienen de 100 á 200 kilómetros más al N. El ferrocarril de Usun-Ada á Andishan, con su ramal á Kuschik, facilitaría el envío de más tropas desde el interior del imperio, en la tercera parte del tiempo que se invierte en transportarlas á la Mandchuria.

Entre los dos grandes núcleos de fuerzas mencionados, ó sea á lo largo del transiberiano y de la frontera norte de China, hay varios regimientos de reserva y numerosos escuadrones de caballería, la fracción más importante, una brigada, una batería y tres sotnias de cosacos, está en Yrkutsk, junto al lago Baikal.

Despréndese de esta somera exposición, que en el periodo que precedió á la guerra, Rusia concedía una atención muy secundaria á los peligros que provinieran del Japón, y que persistió en la misma idea durante los dos primeros meses de la campaña. Su objetivo parecía radicar en las provincias orientales de China, por una parte, y en el Afganistán por otra, probablemente con la mira de tener á raya á los ingleses, á fin de que dejaran expedita su acción en los mares amarillos.

Pero la persistencia con que después Rusia ha reforzado sus elementos militares en las fronteras afganas, hace temer que una vez terminada la presente guerra, se lancen los moskovitas por el occidente de la China, con el intento de obtener compensaciones si son derrotados en la Mandchuria, ó el de verse libres de una vez de la molesta proximidad de los ingleses, si resultaran victoriosos en el Extremo Oriente.

Como hace notar un periódico inglés, conviene no perder de vista los preparativos militares que lleva á cabo Rusia al S. del lago Aral, no descuidando su constante y tenaz vigilancia sobre el Afganistán, territorio que «más tarde ó más temprano será el campo de batalla de las dos más poderosas naciones que pretenden colonizar el Asia».



Carga de los cosacos en el combate de Wá-fang-hu (30 de Mayo)